

## Artículos seleccionados

# Lo instrumental del Trabajo Social en la construcción del conocimiento

**Soraya Giraldez\***

Fecha de recepción: 29 de agosto de 2016  
Fecha de aceptación: 17 de febrero de 2017  
Correspondencia a: Soraya Giraldez  
Correo electrónico: sorayagiraldez@gmail.com

\*. Magister en Políticas Sociales - Doctoranda en Ciencias Sociales  
Carrera de Trabajo Social - Facultad de Ciencias Sociales - Universidad de Buenos Aires.

### Resumen:

A partir de convocatorias realizadas por el sistema científico tecnológico, este artículo estructura una serie de interrogantes acerca del Trabajo Social como disciplina, apoyada para su construcción, en sus prácticas interventivas. El uso de instrumental específico desplegado en el abordaje de situaciones problemáticas, estructuran una puesta en escena de formas tendientes a modificar realidades dadas, a partir de marcos teóricos que le dan forma. Al tomar conocimiento de estas iniciativas formuladas desde la clave tecnológica, emergen interrogantes ¿es pertinente aplicar los conceptos de tecnologías a las prácticas sociales?, ¿pueden entenderse los instrumentos que se utilizan en los abordajes del Trabajo Social como vinculaciones tecnológicas?, ¿en que casos los instrumentos que desarrollamos como profesionales de la disciplina en cuestión, asumen formatos y procedimientos compatibles a lo denominado "transferencias tecnológicas"?, ¿las intervenciones sociales puede leerse como "ciencias aplicadas u orientadas"? interrogantes que intentarán visualizar los puentes analíticos necesarios para aportar a estas lecturas. Con este

fin, el artículo propone una lectura crítica de diversos documentos generados en los últimos años acerca del rol de la educación superior, y de la posibilidad que la construcción del conocimiento científico complemente procesos de transformación de las injusticias sociales, y a su vez en su sentido contrario. Que el contexto interpele la construcción de conocimiento científico y se construyan formas de mutua definición.

**Palabras clave:** Trabajo Social - Dimensión instrumental - Tecnologías.

### Summary

*Through convocatories done by the scientific and technological system, this article structures a series of questions about Social Work as a discipline, supported for its construction, in its interventional practices. The use of specific instruments deployed in addressing problematic situations, structure staging of ways aimed at modifying given realities, from theoretical frameworks that shape. Upon learning of this initiative made from the technological key questions emerge ¿is it relevant technologies apply the concepts of social practices?, ¿can be understood the instruments used in the approaches of Social Work as technological linkages?, ¿In what cases the instruments we develop as professionals in the discipline concerned, assume formats and compatible procediments to the so-called "technology transfers"?, ¿can social interventions be read as "applied science or oriented"? questions that attempt to visualize analytical bridges needed to bring to these readings. To this purpose, the article proposes a critical reading of various documents generated in recent years about the role of higher education, and the possibility that the construction of scientific knowledge complements transformation processes of social injustice, and in its contrary way.*

*The context challenged him on the construction of scientific knowledge and forms of mutual definition are built.*

*Key words: Social Work - instrumental dimension - technologies.*

“Este es el reto que tenemos los intelectuales, tenemos que salir de la academia, no abandonar la academia. Debemos usar todos los medios posibles para anular el orden neoliberal en el espíritu, en el habla, en la ética, en la forma de organizar la vida cotidiana, en el sentido común (...). Somos luchadores, guerreros de palabras y de símbolos, esa es nuestra misión, para eso hemos estudiado”.

Álvaro García Linera

Clausura del Décimo Encuentro de Intelectuales

Caracas

Diciembre de 2014

## El trabajo social y la noción de lo tecnológico

A fines del 2014 el CIN - Consejo Interuniversitario Nacional en conjunto con el CONICET - Consejo Na-

cional de Investigaciones Científicas y Técnicas, nuevamente realiza una convocatoria a docentes e investigadores de las universidades nacionales del país, denominada PDTS - Programa de Desarrollo Tecnológico y Social. Textualmente la iniciativa se presentaba con el objetivo de: “financiar proyectos que surjan como una estrategia para abordar, desde el ámbito universitario, problemas que demanden la comunidad y el desarrollo sustentable del país, generando y aplicando conocimiento en pos de aportar soluciones”<sup>1</sup>.

Al tomar conocimiento de la iniciativa y revisar los documentos que luego se citan en este artículo se podría introducir diciendo que tecnología - transferencias tecnológicas - innovación - investigación orientada - ciencias aplicadas, son diversas formas que con sus matices, asumen las búsquedas de que las producciones científicas sean puestas en acción en contextos externos al ámbito académico y en diálogo con actores también externos a su dinámica. Estas búsquedas que son concep-

1. Para más información de la convocatoria ver - [www.cin.edu.ar/tag/pdts/](http://www.cin.edu.ar/tag/pdts/)

tuales - metodológicas y sobre todo políticas, atraviesan importantes debates en los últimos años, y están en pleno desarrollo para constituirse también en formas cada vez más asumidas y certificadas en el sistema científico tecnológico.

Partiendo también de que el Trabajo Social posee una dimensión de prácticas sociales que le es intrínseca a su desarrollo, el Trabajo Social como disciplina se define en su intervención. Dirá Dubet F. (2006:268) “los trabajadores sociales se fundan en una creencia fundamental -la relación con el otro es de por sí su programa pedagógico”.

Entonces, la conjunción de estos dos elementos, surgieron algunos interrogantes ¿es pertinente aplicar los conceptos de tecnologías, vinculación tecnológica a las prácticas sociales?, ¿pueden entenderse que las formas que asume el abordaje de diversas problemáticas desde el Trabajo Social, como tecnologías?, ¿será que las prácticas sociales que desarrollamos como profesionales de la disciplina en cuestión, asuman formatos y procedimientos compatibles a las transferencias tecnológicas?, ¿en que casos, el instrumental desarrollado en las intervenciones sociales podemos leerlas como “ciencias aplicadas”? y así podríamos continuar tratando de visualizar los puentes analíticos necesarios para aportar a estas lecturas. Pero un interrogante ganó escena ¿el Trabajo Social, en su condición de disciplina que interviene, tiene una posibilidad privilegiada para sumarse a esta línea de acción del desarrollo de las ciencias?, ¿que requeriría del sistema científico tecnológico, pero también de su propio desarrollo para constituirse en dialogantes mutuos?

La definición de la Real Academia Española dirá que la tecnología es el “Conjunto de teorías y de técnicas que permiten el aprovechamiento práctico del conocimiento científico / Lenguaje propio de una ciencia o disciplina / Conjunto de los instrumentos y procedimientos de un determinado proceso<sup>2</sup>. Otras definiciones de tecnología dirán que es “el conjunto de conocimientos y técnicas que, aplicados de forma lógica y ordenada, permiten al ser humano modificar su en-

torno material o virtual para satisfacer sus necesidades, esto es, un proceso combinado de pensamiento y acción con la finalidad de crear soluciones útiles”<sup>3</sup>.

Entonces si en la noción de tecnología podemos incluir los instrumentos y procedimientos que permiten estructurar prácticas a partir de un conocimiento científico, nuestras intervenciones desde el Trabajo Social se estarían acercando, en cuanto búsqueda permanente, a esta clave. Bien complementado estará también, en lo que integran las definiciones citadas al referirse en cuanto a que la tecnologías así tienden a modificar el entorno -lo que estaría orientándose a precisar la esencia de procesos de intervenciones planificadas desde el Trabajo Social en relación a la modificación de situaciones que implican desigualdades, injusticias y/o vulnerabilidades de sujetos o grupos en cuestión. Al incluirse entonces la idea de que esta combinación de pensamiento y acción debería estar orientada a generar “soluciones útiles”, se incorpora la posibilidad de que estos procedimientos deben facilitar, aportar, complementar procesos de cambio, orientados por objetivos previstos y planificados, tendientes a construir un proceso desde una situación dada, hacia una situación deseada. Lo instrumental, así no es mero accionar repetitivo, en serie, irreflexivo, sino por el contrario, conlleva, intrínsecamente relacionado a estos procedimientos, un conocimiento científico, y por lo tanto, marcos teóricos que lo sustentan y le dan significado.

Pero entonces ¿Por qué la poca utilización de las nociones “tecnológicas” vinculándolas al trabajo social en general y a la intervención en particular? Se podría esbozar una respuesta retomando a Alfredo Carballeda (2013:33) que sostiene que “en las Ciencias Sociales predomina la descripción y explicación de los fenómenos sobre las formas de hacer, apareciendo como elemento secundario, inferior a las producciones teóricas”.

### **Lo instrumental del Trabajo Social en lógica investigación aplicada:**

Tomando a Margarita Rozas Pegaza<sup>4</sup>, una de las tendencias teórico - epistemológicas y metodológicas presente

2. Disponible en <http://dle.rae.es/?id=ZJ2KRZZ>

3. Disponible en <http://peapt.blogspot.com.ar/p/que-es-la-tecnologia.html>

4. Exposición realizada en el marco del XVIII Seminario Latinoamericano de Escuelas de Trabajo Social, “Tendencias teórico - epistemológicas y metodológicas en la formación profesional” disponible en: <http://www.ts.ucr.ac.cr/binarios/congresos/reg/slets/slets-018-006.pdf>

en la formación e intervención del trabajo social es la basada en el Interaccionalismo Simbólico, la teoría de la elección racional y otras teorías pos parsonianas. La autora aquí desarrolla una idea, sumamente presente en las intervenciones del trabajo social, la cual se fundamenta en la referencia al individuo como sujeto capaz de poner en práctica ejercicios de libertad en su elección de cómo estructurar su cotidianeidad. Intrínsecamente vinculada a lo mencionado, este sujeto potencia la interacción con los otros como fuente generadora de una cantidad de recursos -materiales y simbólicos- por medio de las cuales resuelve situaciones problemáticas. Esta noción contiene una idea de autorregulación que se profundizó en las prácticas de los '90 en nuestro país, pero que tiene base anterior en pensamientos ya asumidos en los Estados de Bienestar norteamericanos y europeos. Este interaccionalismo simbólico<sup>5</sup> está presente sobre todo en las perspectivas de intervención microsociales, y en general se divorcia en el pragmatismo del hacer, de las lecturas de los procesos sociales como parte de las dinámicas sociales, generadoras y estructurantes del origen y morfología de esos problemas sociales en ese contexto inmediato, pero moldeado por fenómenos económicos, culturales e históricamente determinados. Coincidiendo con la autora, compartimos que las búsquedas desde la disciplina para romper epistemológicamente con las corrientes más pragmáticas aun no han podido concretar sus aportes más significativos, y aun aparecen búsquedas instrumentalistas como base de la resolución de necesidades sociales. A modo de ejemplo, y remontándonos a la década del '90 y a las formas de enseñar a planificar, aportes eclécticos configuraban los procesos formativos de nuestras aulas. El desarrollo de los diagnósticos se vinculaba centralmente a elementos vinculados a la destrucción que se daba en términos de derechos, pero necesitábamos aprender a componer marcos lógicos como espertices disciplinares.

Entonces, ¿incorporar a la mirada del trabajo social, la perspectiva de construcción de tecnologías aplicables a lo social, corre inevitablemente estos riesgos epistemológicos de un instrumentalismo divorciado de las lecturas de los contextos donde se originan las situaciones sobre las que los instrumentos pretenden operar?, ¿cómo estructurar intrínsecamente las lecturas del contexto, de las políticas públicas y el Estado, con las prácticas cotidianas y las necesidades que emergen vinculadas a la intervención?, pero centralmente además, ¿como retroalimentamos los conocimientos, los saberes los conceptos de las Ciencias Sociales desde esas

prácticas?, ¿pueden investigaciones vinculadas a los que actualmente las ciencias sociales entienden por "tecnologías sociales" brindar elementos para este diálogo re-tralimentado?, ¿se genera conocimiento de las prácticas o son éstas solo operatividades desprendidas de diversas formas de lecturas de ese contexto inmediato?

En este sentido Eduardo Rinesi (2015) desarrolla el análisis sobre las formas de reconocimiento y evaluación de la actividad universitaria, las que premiarán centralmente los desarrollos de procesos de investigación, luego la docencia de postgrado, quedando relegada la importancia de la docencia universitaria y casi desconocidas las formas de extensión -o desarrollo de proyectos con y en organizaciones / sectores por fuera de las dinámicas de la propia universidad. Propondrá incluso la necesidad de avanzar en "Universidades Situadas", como forma de reconocimiento y maneras de habitar los territorios donde se encuentran y se estructuran como actores sociales y políticos.

## Debates. Las universidades, la construcción del conocimiento y sus diálogos

Durante la Reforma Universitaria de 1918, que tuviera origen en la Universidad Nacional de Córdoba - Argentina y que pronto se extendería por toda América Latina, quedó instalada la noción de extensión como parte inseparable de la función universitaria. Esta misma reforma retoma también el concepto de autonomía, que era un viejo dilema, ya planteado por Immanuel Kant en un texto de su autoría de 1798, denominado "El Conflicto de las Facultades". Los debates en torno a la autonomía desde este autor y hasta nuestros días, parecen centrarse básica y unívocamente en clave de la relación con el Estado, y las regulaciones que éste pudiera determinar para las dinámicas universitarias y así configuró formatos universitarios por décadas. Aun sigue siendo un bien muypreciado el concepto de autonomía para la vida y dinámicas de la educación superior. En la década del '90, esta defensa a ultranza del principio de la autonomía no fue tan innegociable hacia otro actor, también hegemónico como es el mercado, y serán, en ese contexto, criterios mercantilistas los que avancen sobre las lógicas en la construcción del conocimiento con propuestas para cambios en las currículas, natularización de la lógica de la venta de servicios, etc. Así las lógicas de mercado, podían demandar determinados resultados según sus necesidades a lo que se enseñaba en las univer-

5. El concepto de interaccionalismo simbólico fue acuñado por Herbert Blumer en 1938, complementada con los desarrollos teóricos de la Escuela de Chicago.

sidades mucho más de lo que el Estado podía avanzar en definir, sin que esto fuera leído como intenciones de injerencia y coerción sobre tan preciada autonomía.

Desde el 2003 se desarrolla una década de transformaciones que alcanzan también a las universidades, y el desarrollo de las Ciencias y las Tecnologías. La educación media será a partir de allí obligatoria y complementada con otras políticas sociales de transferencias monetarias. Aumenta el número de universidades nacionales que alcanzará a 54 con amplia distribución espacial y acceso a becas, que permitirán nutrir y diversificar la cantidad de personas que accedan a la educación superior.

Un primer diagnóstico de este periodo que estamos describiendo, contuvo elementos que orientaban hacia la necesidad de fortalecer la investigación y consecuentemente se invirtió significativamente para fomentarla, acrecentando el número de becarios, los proyectos de investigación aprobados y acreditados, y de hecho nuestro país es el tercero en investigadores e investigaciones de la región luego de Brasil, y México. Se instalaron, como veremos mas adelante, sistemas de valoración de las trayectorias individuales a través del Programa de Categorizaciones, y se avanzó en la necesidad de profundizar la formación en metodologías de investigación y su desarrollo desde el grado mismo. Este marcado crecimiento de la investigación post 2003, en ciencias sociales no involucraba en sus formatos constitutivos, la valoración en la intervención en procesos colectivos, como tampoco el diálogo con efectores y decisores políticos, ni otros actores sociales, e implica en su idea básica, que la producción del conocimiento puede asumir rasgos de producción individual y solitaria. Estos procesos alimentaron el alejamiento de un binomio que propondremos como central en Trabajo Social como propuesta académica que se basa en la construcción del conocimiento intrínsecamente asociado a la experiencia, a las prácticas y a los trayectos interventivos.

En el año 2008, se alcanza la Declaración de Cartagena<sup>6</sup>. La misma será presentada dos años después a la Unesco en París, en el año 2010, y con el apoyo de Asia y África, se impone sobre otra propuesta presentada por Estados Unidos y la Unión Europea donde se proponía la Educación Superior como un servicio, un bien de mercado. En

la Declaración de Cartagena, los rectores de las Universidades de América Latina declaran la Educación Superior como un bien público, derecho humano y universal y deber del Estado garantizarla. Es este reconocimiento de la Educación Superior como derecho humano y universal la que, sin lugar a dudas, hace que esta Declaración sea reconocida y permanentemente citada. Pero la Declaración en cuestión dice muchas mas cosas. Centralmente plantea la necesidad de que autonomía y compromiso social deben ir necesariamente “de la mano”. En su apartado D, denominado “Valores sociales y humanos de la Educación Superior” invita enfáticamente a avanzar hacia “cambios profundos en las formas de acceder, construir, producir, transmitir, distribuir y utilizar el conocimiento”. En el ítem 5 del mismo apartado llama a construir formas, configurar modelos más activos de relación entre la educación superior y los contextos. Textualmente pondrá el eje y fundamento en estos aspectos. Dice: “Ello exige impulsar un modelo académico caracterizado por la indagación de los problemas en sus contextos; la producción y transferencia del valor social de los conocimientos; el trabajo conjunto con las comunidades; una investigación científica, tecnológica, humanística y artística fundada en la definición explícita de problemas a atender, de solución fundamental para el desarrollo del país o la región, y el bienestar de la población; una activa labor de divulgación, vinculada a la creación de conciencia ciudadana sustentada en el respeto a los derechos humanos y la diversidad cultural; un trabajo de extensión que enriquezca la formación, colabore en detectar problemas para la agenda de investigación y cree espacios de acción conjunta con distintos actores sociales, especialmente los más postergados”. Para esto, en su apartado siguiente hace un fuerte llamado a buscar las formas de transformar los modelos de relación entre los grupos que investigan desde el ámbito académico y los que son reconocidos como los “usuarios” de esos conocimientos. Esta Declaración alimentó debates nacionales en los ámbitos académico que dieron luego, lugar a convocatorias y líneas de trabajo que exploran, aunque aun con poca centralidad y centralización, estas búsquedas de construcción de nuevos puentes.

En la Provincia de Córdoba -en Vaquerías<sup>7</sup>- en abril del 2012, se realiza el Taller sobre Evaluación de la actividad de CyT en las Universidades Nacionales<sup>8</sup> convo-

6. Disponible en <http://www.fvet.uba.ar/institucional/Declaracion.pdf>

7. Vaquerías es una reserva natural en la ciudad cordobesa de Valle Hermoso. Pertenece a la Universidad Nacional de Córdoba.

8. Disponible en [http://www.trabajosocial.unlp.edu.ar/uploads/docs/conclusiones\\_del\\_taller\\_sobre\\_evaluacion\\_de\\_la\\_actividad\\_de\\_cyt\\_en\\_las\\_universidades\\_nacionales.pdf](http://www.trabajosocial.unlp.edu.ar/uploads/docs/conclusiones_del_taller_sobre_evaluacion_de_la_actividad_de_cyt_en_las_universidades_nacionales.pdf)

cado por la Comisión de Ciencia, Técnica y Arte del Consejo Interuniversitario Nacional (CIN) a las universidades nacionales con el objetivo de analizar los sistemas de evaluación en ciencia, tecnología e innovación y su importancia en el otorgamiento de becas, el ingreso y promoción en las carreras de investigación y docente, y la asignación de recursos. Es interesante que una parte importante de este encuentro que concentró aproximadamente representantes de 40 universidades nacionales y autoridades de ámbitos oficiales vinculados a educación y ciencia y tecnología, se dedicara a realizar un diagnóstico en torno al cual las formas de evaluación de las carreras de docentes e investigadores, desalientan los proyectos que incluyen trayectos interventivos. Para esto diferenciaron la investigación básica (IB) de la investigación aplicada u orientada (IA o IO). Las recomendaciones harán permanente hincapié en la necesidad de que ambas dimensiones se desarrollen armónicamente siendo complementarias, marcando que la falta de concordancia entre ellas es un límite a la potencialidad y a la significación social de la ciencia.

Coinciden que una cultura predominante en los sistemas subestiman las actividades tecnológicas y la transferencia de conocimientos diciendo textualmente que esto "se expresa en metodologías de evaluación de RRHH fundamentalmente basadas en criterios bibliométricos (...) esto genera una distorsión en la IB ya que la exigencia de publicar que demanda el sistema puede llegar a tener mayor prioridad que el objeto de los trabajos". Aseguran entonces en ese encuentro que el problema no es centralmente técnico, sino político.

Plantean entonces algunas recomendaciones en la inclusión de proyectos de Investigación Aplicada u Orientada (que luego es retomada por el Consejo de Decanos de Ciencias Sociales como desarrollaremos mas adelante) que deberían reorientar al sistema de ciencia y técnica, sus inversiones, sus formas de evaluar y certificar las trayectorias, las formas de convocar e iniciarse en el sistema como puerta de entrada, la existencia de becas asociadas a estas formas, etc. Se llama a buscar las formas de valorar las formaciones de grupos y abordajes interdisciplinarios y la participación activa de los distintos sectores externos involucrados. Se identifican

tres escalas de proyectos, que van desde "con aporte potencial", "con aporte factible" y "con una transferencia concreta". Trabajarán en la clave de proponer una refundación institucional donde se incluya, en las formas de construcción del conocimiento los trayectos interventivos, y que estas prácticas asociadas a la investigación sean acreditadas y validadas. Se vincula profunda y epistemológicamente un conocimiento que posibilite intervenciones transformadoras de las injusticias y las desigualdades sociales.

Quienes estamos formados en el Trabajo Social entendemos la interdisciplinariedad y los aportes de transferencias concretas como intrínsecos a las prácticas e intervenciones y como fases estructurantes en la construcción de saberes. Son componentes ineludibles de la formación de grado disciplinar, como también la imprescindibilidad del involucramiento activo y presente de los sectores externos, todos elementos desarrollados en el marco de lo definido aquí como Investigación Aplicada u Orientada.

La Declaración del Consejo de Decanos de Facultades de Ciencias Sociales y Humanas<sup>9</sup>, ese mismo año, retoma inicialmente las conclusiones del documento de la Comisión Asesora sobre Evaluación del Personal Científico y Tecnológico del MINCYT<sup>10</sup> emitido el 13 de septiembre de 2012 se avanza en la dirección de "elaborar criterios de equivalencia para la evaluación del personal dedicado a actividades de I+D (Investigación y Desarrollo) en distintas disciplinas". A partir de allí debatirá y profundizará acerca de las limitaciones y dificultades que las Ciencias Sociales encuentran al momento de evaluar las trayectorias en relación a otras ciencias, las llamadas duras. En este sentido invita a reflexionar sobre la imposibilidad de reducir a la física, la ingeniería, los problemas del desarrollo, de la igualdad y la justicia. Dice entonces: "Si pretendemos un país con más tecnologías, mejor insertado en la sociedad del conocimiento, con mayor capacidad productiva, prioridades en ciertas ramas de las ciencias duras parecen bien orientadas. Pero si además queremos un país con menos pobreza y desigualdad, que reconozcan cabalmente su diversidad cultural, con instituciones más sólidas y un Estado más eficaz, los planes científicos incluirán fuertemente a las ciencias sociales".

9. Disponible en <http://www.fhuc.unl.edu.ar/decanosociales/2012/f.pdf>

10. Documento I de la Comisión Asesora sobre Evaluación del Personal Científico y Tecnológico del MINCYT: Hacia una redefinición de los criterios de evaluación del personal científico y tecnológico, disponible en <file:///C:/Documents%20and%20Settings/Administrador/Mis%20documentos/Downloads/documento-ii-de-la-comision-asesora-del-mctip.pdf>

Pero también se reconoce que las ciencias sociales producen más conocimiento potencialmente transferible del que efectivamente es transferido, proponiendo no solo las formas clásicas de entender la Investigación Orientada sino sumando formas y canales propias de las Ciencias Sociales, como ser asesorías institucionales, atención de demandas sociales y contribución en la resolución de conflictos, además del ya mencionado vínculo con políticas públicas y sociales. Para esto recomendarán entonces sumar a los conceptos de Investigación Aplicada, el concepto de “investigación fundamental orientada al uso” y la de “autonomías relativas para la definición de agendas de orientación”.

Este documento incorpora dos elementos que en la clave del Trabajo Social son esenciales para repensar nuestros desarrollos.

Por un lado la importancia que los aportes de las investigaciones pueden tener en “espacios acotados o específicos”, dándole valor equiparable a los aportes que encuentran resonancia en los espacios de difusión masiva. Identifica para esto cuatro niveles: en el de las Políticas, la Planificación, los Servicios, las Prácticas.

Por otro lado incorpora otro elemento sensible al Trabajo Social que es la cuestión de los criterios e indicadores vinculados a la autoría. Para esto realiza una crítica al sistema actual que “incentiva la producción individual y deprecia el valor de las publicaciones colectivas” lo que claramente va en detrimento de producciones en claves interdisciplinarias y complementarias.

Por último, en esta recuperación de documentos que nos aportan elementos para visualizar las posibilidades de estructurar conocimientos a partir de trayectos interventivos, y el avance de los debates en los ámbitos académicos y del sistema de Ciencia y Tecnología, y la posibilidad de leerlos desde las claves del Trabajo Social, se toma de la Declaración del CIN - Consejo Interuniversitario Nacional del 2015<sup>11</sup>, centralmente la necesidad de enmarcar los desarrollos en ciencia y tecnología en los modelos de desarrollo que asumen los Estados.

## Conclusiones preliminares

Los documentos aquí recapitulados, avanzan en diversos tópicos que invitan a la visualización de nexos entre la

producción del conocimiento, y la posibilidad de que trayectos interventivos operen en un doble carácter, por un lado como el espacio donde se transfieren saberes, conocimientos, pero también, aunque menos desarrollado, aparece la necesidad de que esos contextos dialoguen, estimulen, la generación de determinados conocimientos. En ese sentido, el contexto, con sus actores sociales, estarían siendo invitados a ser parte de la construcción del conocimiento e incluso a interpelar lo generado en la academia.

Así, casi como títulos que deberían ser incluidos en las dinámicas científicas tecnológicas, pero aun sin formatos específicos e integrales, aparecen ponderados

- la construcción colectiva del conocimiento que debata con los modelos que priorizan acreditaciones a trayectos individuales,
- la constitución de áreas o campos problemáticos que reúnan disciplinas y perspectivas de estudios fomentando los diálogos diversos que tiendan a superar la fragmentación del conocimiento,
- la recreación de la noción marciana -gramsciana- de praxis y
- el avance en la generación de conocimientos situados y territorializados como proceso que no dividirá sujeto y objeto como ha dejado marcado el positivismo en el desarrollo científico.
- el diálogo permanente con “los otros” que nos definen como cientistas sociales

Solo están vislumbrados aun difusamente los caminos a ser reconocidos, recorridos y profundizados para superar modelos meritocráticos, de producción individual, y en muchos casos desde ciertos aislamientos propuestos por la academia, y de carácter centralmente bibliométricos que utilizan para evaluar y acreditar la construcción del conocimiento, asignar fondos y prioridades. Cabe preguntarse entonces, ¿que de nuestras construcciones de conocimientos están orientadas por la posibilidad de acompañar procesos de transformación de las injusticias sociales? La Comisión de la Educación Superior de la Internacional de la Educación para América Latina hace el siguiente llamamiento: “Nuestras Universidades, en las que el neoliberalismo

11. Disponible en file:///C:/Documents%20and%20Settings/Administrador/Mis%20documentos/Downloads/documento%20para%20los%20Ministros.pdf

ha dejado su impronta, no pueden permanecer ajenas a la crítica, a una obligada reflexión sobre los dispositivos que reproducen en ella una cultura académica competitiva, individualista, desvinculada de los problemas nacionales y

regionales y que las someten a los requerimientos de los centros hegemónicos de producción de conocimiento, antes que al cumplimiento de la función social que debe legitimar su actuación en una sociedad democrática” .

## Bibliografía

- Carballeda A (2013) *La Intervención en lo Social como proceso – una aproximación metodológica*. Buenos Aires. Espacio Editorial.
- Declaración de Cartagena - Disponible en <http://www.fvet.uba.ar/institucional/Declaracion.pdf>
- Declaración del CIN – Consejo Interuniversitario Nacional del 2015 - Disponible en <file:///C:/Documents%20and%20Settings/Administrador/Mis%20documentos/Downloads/documento%20para%20los%20Ministros.pdf>
- Declaración del Consejo de Decanos de Facultades de Ciencias Sociales y Humanas Disponible en <http://www.fhuc.unl.edu.ar/decanosociales/2012/f.pdf>
- Diccionario de Real Academia Española Disponible en <http://dle.rae.es/?id=ZJ2KRZZ>
- Documento I de la Comisión Asesora sobre Evaluación del Personal Científico y Tecnológico del MINCYT: Hacia una redefinición de los criterios de evaluación del personal científico y tecnológico, disponible en <file:///C:/Documents%20and%20Settings/Administrador/Mis%20documentos/Downloads/documento-ii-de-la-comision-asesora-del-mctip.pdf>
- Dubet F. (2006) *El declive de la Institución – profesiones, sujetos e individuos en la modernidad*. Gedisa Editorial. Barcelona
- Kant I. (2003) “*El Conflicto de las Facultades*”. Alianza editorial
- CONADU (2012) *La Educación Superior en América Latina - Comisión de la Educación Superior de la Internacional de la Educación para América Latina: Hacia un Movimiento pedagógico latinoamericano*. IEC
- Rinesi E. (205) *Filosofía (y) política de la Universidad* – Ed. Los Polvorines Universidad Nacional de General Sarmiento – Buenos Aires – IEC CONADU
- Rozas Pegaza M.: “*Tendencias teórico - epistemológicas y metodológicas en la formación profesional*” - Exposición realizada en el marco del XVIII Seminario Latinoamericano de Escuelas de Trabajo Social, disponible en: <http://www.ts.ucr.ac.cr/binarios/congresos/reg/slets/slets-018-006.pdf>
- Taller sobre Evaluación de la actividad de CyT en las Universidades Nacionales - Vaquerías – Córdoba - abril del 2012, Disponible en [http://www.trabajosocial.unlp.edu.ar/uploads/docs/conclusiones\\_del\\_taller\\_sobre\\_evaluacion\\_de\\_la\\_actividad\\_de\\_cyt\\_en\\_las\\_universidades\\_nacionales.pdf](http://www.trabajosocial.unlp.edu.ar/uploads/docs/conclusiones_del_taller_sobre_evaluacion_de_la_actividad_de_cyt_en_las_universidades_nacionales.pdf)